

Foto: Santiago Yaniz

Pierre y Jean Ravier durante la entrevista

R LOS HERMANOS **RAVIER** *MITO Y FILOSOFIA DEL PIRINEISMO*

Miguel Angulo

-PYRENAICA: Para situarnos, Pierre, ¿quieres empezar por hacer una rápida cronología de vuestra vida: nacimiento, primer contacto con la montaña, etc.?

-RAVIER: Nacimos, parece ser que con un cuarto de hora de intervalo, en París, el 20 de octubre de 1933. La fecha de nuestro segundo nacimiento, a la montaña, el que verdaderamente cuenta aquí, y que fue también simultáneo para nosotros, nos parece más difícil de precisar desde el punto de

"NACIMOS, PARECE SER QUE CON UN CUARTO DE HORA DE INTERVALO, EN PARÍS, EL 20 DE OCTUBRE DE 1933"

vista cronológico. En cualquier caso, creemos que se originó por el traslado de nuestra familia a la vida en el campo durante los años de la guerra del 39 al 45, lo que suponía un privilegio para niños de ciudad, que evitaban así los rigores, los riesgos y la penuria alimentaria.

Ocurre que aquella aldea en cuestión está situada justo al pie de los Pirineos, en el país de nuestra madre, pirenaica de origen y sobre todo de corazón (le debemos mucho de nuestra pasión pireneísta que no hizo otra cosa que animar y facilitar).

De aquella época data nuestro primer contacto con la montaña. A nuestros ojos de críos de la escuela comunal se destacaban por encima del piamonte pirenaico de Comminges los dos grandes señores de este trozo de la cadena: el Arbizon y el pico de Midi de Bigorre. Antes de subir a uno y a otro, acompañados por alguna "persona mayor", amigo de

nuestros padres, habíamos hecho nuestro aprendizaje en las cimas más modestas, esas montañas que peyorativamente se llaman "de vacas".

Después de una temporada consagrada a la ascensión a algunas cumbres por su vía normal (Vignemale y Monte Perdido, entre otras) tomamos la decisión de volar con nuestras propias alas y fuera ya de las vías más cómodas. Hicimos varias ascensiones difíciles, las clásicas en aquella época, pero nosotros solos, durante el verano de 1950 (teníamos entonces 17 años). Al año siguiente nos enfrentamos con lo que estaba considerado como el nivel máximo de dificultad: la cara N del Petit Pic del Ossau por la vía Ollivier (que habíamos repetido ya centenares de veces en nuestra imaginación, leyendo el relato épico que aparecía en el libro de Robert Ollivier), y luego el Couloir de Gaube, por supuesto.

-P.: ¿Cuales fueron vuestras primeras "primeras" y con qué espíritu las hacíais?

-R.: Primero tendríamos que hablar de la intensa preparación psicológica, del condicionamiento que teníamos como consecuencia de nuestras lecturas apasionadas de la revista "La Montagne", de los primeros números de "Altitude" del año 1946, enviados por su fundador J. Peyroulet, de las primeras ediciones de las "guías Ollivier" (1937, 1942), el libro de Ollivier "Le Pic d'Ossau" en particular, que fue verdaderamente nuestra "biblia" o si me atreviese con esta blasfemia diría que fue nuestro pequeño "libro rojo" ... Hubo un momento que debimos de sentirnos ya maduros para tomar el relevo de nuestros mayores, tan admirados, y hacer cosas nuevas, es decir, "primeras". Nuestras dos primeras fueron en 1952 la **Muralla de Baroude** (con Xavier Defos du Rau) y la **cara S del pico de Estós**, en el valle del Louron.

Una vez que adquirimos un buen conocimiento de la historia del pirineísmo, nos dedicamos a buscar la solución de los "últimos problemas" dejados sin resolver por nuestros predecesores (la guerra había congelado la progresión del pirineísmo). Hicimos la **cara N del Piton Carré, Ansabère** y la **Torre de Marboré**, entre otras

"UNA VEZ QUE ADQUIRIMOS UN BUEN CONOCIMIENTO DE LA HISTORIA DEL PIRINEÍSMO, NOS DEDICAMOS A BUSCAR LA SOLUCION DE LOS "ULTIMOS PROBLEMAS" DEJADOS SIN RESOLVER POR NUESTROS PREDECESORES"



1949. Pierre, Jean y un amigo, en la cumbre de Vignemale.



de las escaladas que hasta entonces habían rechazado todas las tentativas de ascensión. Y después en el **Ossau** particularmente, recogimos el testigo de manos de Robert Ollivier y durante una quincena de años este macizo se convir-

tió realmente en nuestra montaña predilecta.

-P.: *Supongo que el material que usabais merece un punto y aparte.*

-R.: El material que usábamos era absolutamente rudimentario. No disponíamos más

utilizar el arnés! ... Examinando una foto tomada durante nuestra lejana ascensión al Couloir de Gaube, un amigo nos ha asegurado ... ¡que llevábamos los crampones puestos al revés (lo de atrás adelante)! Desde luego, se trataba de crampones antediluvianos, austriacos, hechos de hierro forjado y comprados en alguna tienda de antigüedades. Como ves, somos pirineístas fuera de las normas ... ¡de los que no hay que poner como ejemplo!

-P.: *Vuestra primera más difícil (quizá la respuesta es distinta para cada uno de los dos).*

-R.: El pilar de l'Embarradère en el Ossau ha quedado siempre como un recuerdo particularmente fuerte, en razón de la tensión con que lo hicimos, pues nos dimos cuenta en seguida que con el material que llevábamos nos sería imposible retroceder y por lo tanto teníamos que salir necesariamente por arriba ...

"EL PILAR DE L'EMBARRADERE EN EL OSSAU HA QUEDADO SIEMPRE COMO UN RECUERDO PARTICULARMENTE FUERTE, EN RAZON DE LA TENSION CON QUE LO HICIMOS"

1956. Pierre y Jean Ravier en la Cara Sur del Dedo de Pombie en el Midi d'Ossau.



1954. Pierre y Jean, en el "spigolo" de la aguja de Ansabère

que del mínimo estricto, y eso por dos buenas razones: en primer lugar, en aquella época había muy poco material en el mercado, y además, nuestros medios financieros eran muy limitados. Recordamos, por ejemplo, haber hecho confeccionar tacos de madera y tableros para vivac, por un amigo vecino, dueño de una carpintería.

Algo parecido ocurría con las técnicas de escalada, que no estaban ni desarrolladas ni afinadas en escuelas de roca. Nunca hemos sido adictos al entrenamiento furibundo, tal como se concibe hoy en día. Los pocos conocimientos que adquirimos en este dominio (y que no han crecido mucho a lo largo de los años) se deben sin duda a la consulta de algunos manuales técnicos de alpinismo. Somos pirineístas autodidactas, instintivos, que no hemos aprendido prácticamente nada fuera de nosotros mismos ... Y en esas nos hemos quedado ... renunciando a evolucionar, a adoptar novedades, inventos (que a veces son, sin embargo, muy cómodos).

Por ejemplo, nunca hemos usado zapatillas o "pies de gato" para escalar (dicen que hacen ganar algún grado). ¡Incluso tardamos mucho en

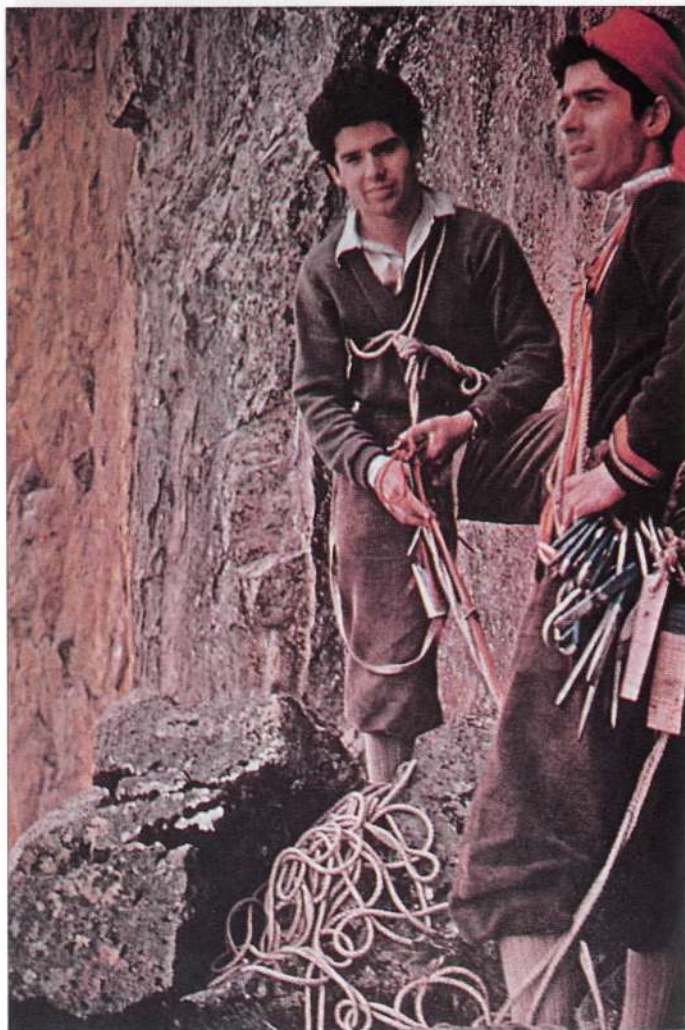
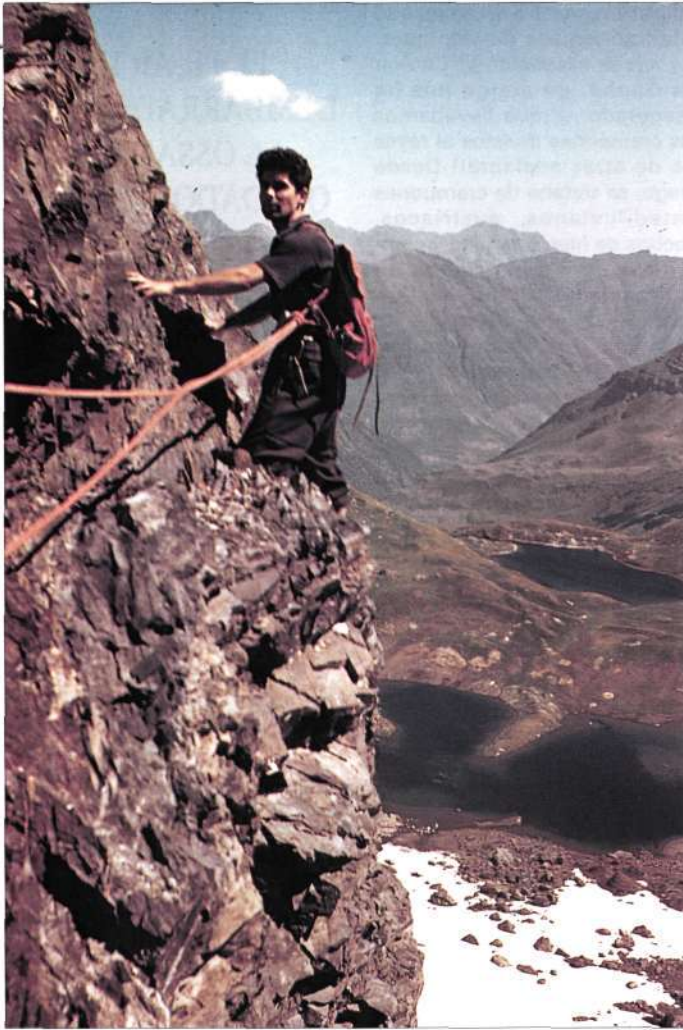


Foto: J. Soubis

Fotos archivo hermanos Ravier

1954. Pierre Ravier en la Cara N del Pitón Carré.



**Agosto de 1962.
Jean en la Pared de
Baroude.**

-P.: Algún accidente, anécdota, o "marrón" de aquella época.

-R.: Jean tuvo un pie aplastado como consecuencia de la caída de un bloque en el Caperan de Sesques en el otoño de 1953. Al principio temimos que tendrían que amputárselo, pero finalmente se arregló e incluso pudimos escalar el verano siguiente la cara N del Piton Carré. El accidente que más nos conmocionó fue el que les ocurrió en marzo del 70 a René Garroté y Bernard Baudéan en el Ansabère. Bernard fue hospitalizado en Burdeos. Ibamos a visitarle todos los días y fue así, con sus padres que también estaban allí, como pudimos ser testigos de la terrible prueba a la que se vio sometido. Después de los cuatro días pasados en la pared y de la muerte de su compañero, tuvo que

sufrir varias amputaciones sucesivas, como consecuencia de sus graves congelaciones (ha sido impresionante ver cómo fue capaz de sobreponerse magníficamente a aquellas desgracias).

-P.: ¿Cuál es tu vía preferida?

-R.: Permíteme contestar con una "boutade", una humorada: la última que hemos abierto: un nuevo itinerario en la cara NE del Monfaucon, en el macizo del Arbizon, el 31 de mayo pasado.

-P.: ¿Y tu montaña o tus montañas preferidas?

-R.: ¡Vaya pregunta! ... ¡Los Pirineos, desde luego!

-P.: Tu opinión sobre el pirineísmo actual.

-R.: La cuestión es demasiado amplia, el problema demasiado complejo, es casi un tema sociológico. Es evidente que el pirineísmo ya no es lo que fue para nosotros: una aventura exaltante y maravillosamente comprometida, en el

**"¿TU VIA
PREFERIDA?
LA ULTIMA QUE
HEMOS ABIERTO: UN
NUEVO ITINERARIO
EN LA CARA NE DEL
MONFAUCON, EN EL
MACIZO DEL
ARBIZON, EL 31 DE
MAYO PASADO"**

¡Desgraciadamente ahora se practica el montañismo como si fuese jogging!. Es como una carrera de hambrientos en busca de conseguir la hazaña individual en el menor tiempo posible. Encadenamientos y realizaciones asombrosas, fuera de contexto deportivo, hacen que el montañismo quede reducido a un ejercicio de gimnasia sobre un palo de cucaña. Es lógico que esta evolución ineluctable, este "estado del arte" del pirineísmo actual nos haga sentirnos un poco desencantados. Nos replegamos, quizá un poco egoístamente, sobre nosotros mismo, esforzándonos por conservar e incluso volver a encontrar las condiciones de nuestros comienzos, por



corazón de unas montañas completamente para nosotros. Es algo que quiero subrayar. Tuvimos el inestimable privilegio de tener a nuestra entera disposición los Pirineos (o por lo menos la vertiente Norte), tal como estaban hace 40 años. Por eso no sería justo que yo ahora criticase la invasión actual y condenase a todos los que quieren a su vez experimentar las mismas alegrías y gozar las mismas satisfacciones que tuvimos nosotros.

guardar la misma mirada de siempre sobre nuestras montañas. Eso nos hace huir de los refugios, de los grandes macizos invadidos - a los que acudimos asiduamente antes - y buscar sectores de la cadena y cimas olvidadas, que exijan largas marchas de aproximación.

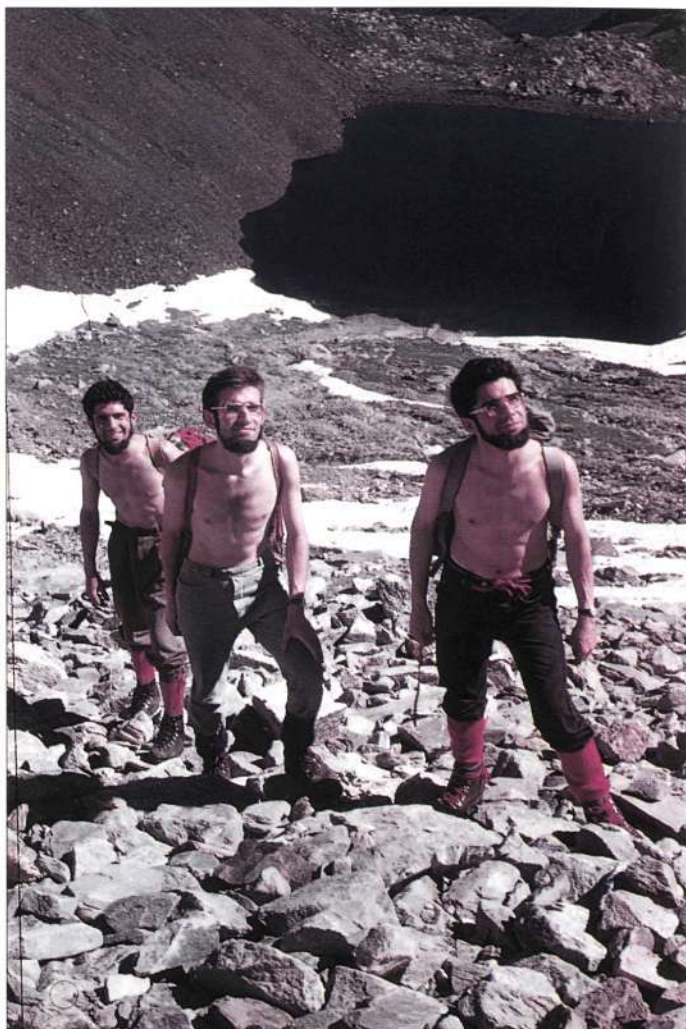
Pienso, en definitiva, que no puede estar muy lejos el callejón sin salida al que nos lleva la evolución de estos últimos años. Tiene que haber un viraje en redondo hacia valores más sanos, hacia una visión más

positiva. Nosotros siempre hemos querido situarnos en la onda del pirineísmo de los pioneros, de los antiguos a los que no perdemos ocasión de referirnos: Russell, Schrader, Ramond, Brulle, Passet, y luego de nuestros hermanos mayores más próximos: Arlaud, Ollivier... Así lo atestiguan nuestras recientes publicaciones de ascensiones y travesías en la Revue Pyrénéenne. En nuestra busca de la soledad en la montaña reivindicamos la compañía de nuestros ilustres predecesores, en la afirmación y justificación del pirineísmo, tal como los concebimos y lo practicamos, persuadidos como estamos de que nuestros móviles coinciden con los que fueron los suyos.

"EN NUESTRA
BUSCA DE LA
SOLEDAD EN LA
MONTAÑA
REIVINDICAMOS
LA COMPAÑÍA DE
NUESTROS ILUSTRES
PREDECESORES, EN
LA AFIRMACION Y
JUSTIFICACION DEL
PIRINEISMO"

ra expedición francesa al otro lado de lo que se llamaba entonces "el telón de acero", al Cáucaso en 1959 (hicieron varias ascensiones importantes a cimas de 5.000 metros) y tres años más tarde, en 1962, al Jannu, bajo la insistencia amistosa de Lionel Terray que se empeñaba en llevar un pirineísta en su equipo.

También hemos estado, tanto uno como otro, pero separados, en el Hoggar, gracias a un amigo bordelés que recorría el Sahara en aquella época. Hicimos así algunas vías nuevas en diferentes macizos. Está claro que no lamentamos estas experiencias montaÑeras extrapirenaicas, pero:



1969. Los tres hermanos Ravier: Pierre, Jacques y Jean en For Canada.

"Me agrada la mansión que han construido mis antepasados, más que los palacios romanos de imponente fachada ..."



Octubre de 1963. Jean en el Turon de Néouvielle.

-P.: Háblanos de vuestras experiencias fuera de los Pirineos, por ejemplo, Jean en el Jannu en 1962.

-R.: Sí que hemos tenido algunas, aunque pocas, infidelidades a los Pirineos. Jean, en particular, estuvo un par de veces en el macizo del Mont Blanc (concretamente en 1952, con A. Armengaud, hicieron uno de los primeros recorridos sin vivac de la arista S de la Aguja Negra de Peuterey). Después formó parte de dos expediciones importantes: la prime-

1962. Jean Ravier y Lionnel Terray en el Jannu.

Fotos archivo hermanos Ravier



Aunque hayan sido poco numerosas, esas expediciones han bastado para colmar los sueños de ascensiones lejanas que pudimos forjar en nuestra juventud. En adelante, y a pesar de las facilidades de desplazamiento que existen, estamos convencidos de que montañas que no están lejos, sino al alcance de la mano, continuarán dándonos ampliamente todo lo que vamos a buscar en ellas.

-P.: *Cíтанos Pirineístas vascos que hayáis podido encontrar o conocer.*

-R.: *Tenemos excelentes camaradas entre los pirineístas vascos, y sabemos que son muy numerosos y muy activos, no sólo en los Pirineos sino también en otros macizos del mundo. La mayoría de los que conocemos son de Pamplona. Los más cercanos son Xabier Garaioa, que estuvo estudiando medicina deportiva en Burdeos, los hermanos Ariz, Mary Abrego ... y muchos otros.*

"ESTAMOS
CONVENCIDOS
DE QUE
MONTAÑAS
QUE NO ESTAN
LEJOS, SINO AL
ALCANCE DE LA
MANO,
CONTINUARAN
DANDONOS
AMPLIAMENTE
TODO LO
QUE VAMOS A
BUSCAR
EN ELLAS"

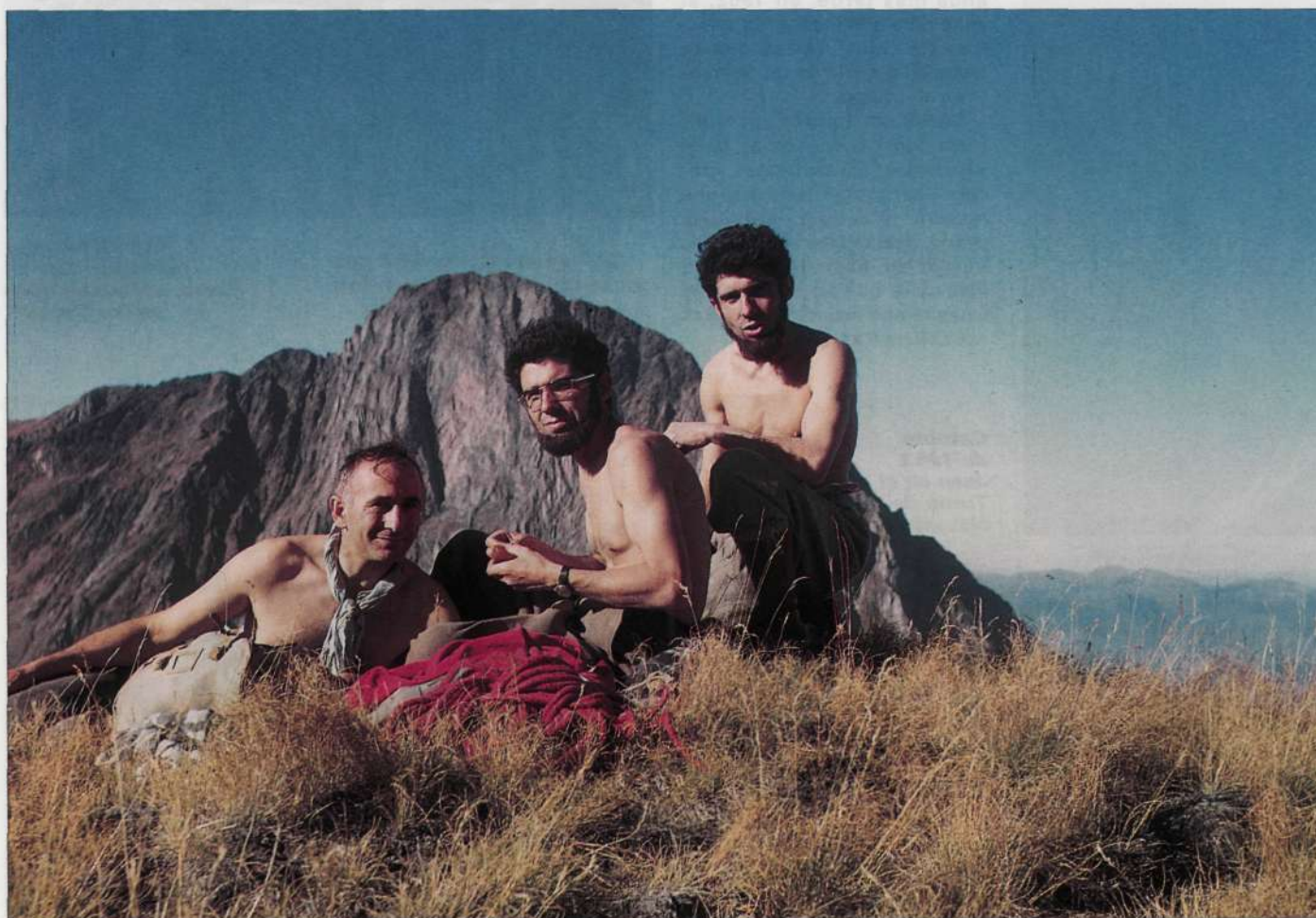


1971. Jean Ravier en la Punta Aragón del Midi d'Ossau.

-P.: *¿Qué recuerdos guardas de tu presidencia del GPHN?*

-R.: *Los dos conservamos un excelente recuerdo de la época en la que dirigíamos la redacción de la revista **Altitude** y del **GPHN** (Groupe Pyrénéiste de Haute Montagne), de 1965 a 1970, y particularmente en*

*razón de la correspondencia epistolar que nos hizo conocer a innumerables camaradas. Nuestros contactos de "tras los montes" eran estupendos colaboradores. Sus aportaciones fueron muy apreciadas y enriquecieron mucho la redacción de la revista **Altitude**.*



1970. Pierre y Jean, con Paul Bouchet (compañero de 25 años) en el Midi Genos.



Fotos archivo hermanos Ravier

1984. Jean y Pierre en el Pico Mener (Ordiceto)

-P.: ¿Y ahora, al inicio de los sesenta años, cuáles son vuestras actividades?

-R.: Seguimos saliendo al monte, como te lo decía hace un momento, menos de lo que nos gustaría, y si bien es cierto que nunca hemos acumulado salida tras salida ... pero sí salimos con regularidad desde la primavera hasta el otoño, más raramente en invierno, aunque también hemos realizado alguna bella salida en esa estación. Nos esforzamos por conservar siempre el mismo espíritu de la época lejana de nuestros comienzos y aunque los objetivos fijados no presenten la misma notoriedad, tienen el mismo interés técnico que los de antes. Con un poco de ima-

ginación y de conocimiento de nuestras montañas, acabamos por descubrir que todavía y a pesar de los años (3 por 20) encontramos eso tan apasionante y exaltante como a nuestros veinte años ...

-P.: ¿Practicáis otras actividades (esquí, BTT, espeleo, parapente, etc ...)?

-R.: No, en realidad no somos muy "deportistas", ni uno ni otro. El único deporte que practicamos es, en verano, ¡la pesca de la trucha! desde nuestro pueblo de Tuzaguet, en el río Neste, que tenemos al alcance de la mano ... y nunca mejor dicho, porque pescamos a mano (cosa que está prohibida, naturalmente). Experimentamos una doble satisfacción

cuando la presa es grande y los guardas no se enteran ...

-P.: Vuestros hijos y la montaña.

-R.: Supongo que has visto en las revistas especializadas de escalada el nombre nuestro, citado a propósito de representantes de una generación que no es la nuestra. Se trata evidentemente de nuestros hijos (en realidad nuestros tres hijos así como un sobrino, Pascal, hijo de un hermano más joven que nosotros, y que vive en Lannemezan), a los que parece que hemos transmitido el virus. Su C.V.P. (curriculum vitae pirenaico) es, desde luego, bastante diferente del de sus padres. Se les hizo descubrir la montaña a los quince años, especialmente

a los dos mayores que no se llevan más que dos meses de diferencia entre ellos y que nos acompañaron a la ascensión invernal a la muralla de Baroude. Fueron a establecerse al valle de Aspe y allí hicieron, en los acantilados de la Matûre sus primeras acrobacias de escaladores. Uno de ellos, Christian, hijo de Jean, se convirtió en guía profesional y es muy activo y emprendedor, habiendo incluso participado en la elaboración de unos cuantos libros. Creo que se puede decir que, a despecho de la diferencia de edad, generación y época, coincidimos en no pocos puntos en cuanto a la concepción de la montaña en general y del piri-neísmo en particular.

Principales "primeras" de los hermanos Ravier

- 1952 S Estós
- 1953 SE Jean Santé (Jean) N Quayrat
- 1954 N Piton Carré NE de la N Ansabère
- 1955 SW Ossau Espolón E Jean Santé W Central Quayrat
- 1956 N Torre Marboré
- 1957 Espolón Central Baroude S Tozal E de la N Ansabère
- 1959 SE Jean Santé (invernal) Directísima Jean Santé
- 1962 Pared del lago de Baroude
- 1963 Espolón NE Baroude
- 1964 Diedro W Vignemale
- 1965 Espolón NW Néouvielle Couloir Y Vignemale Pilar Embarradère
- 1966 Via Central pared W Quayrat

Ref. "La conquista del Pirineo" Feliú M. (1977) y "Guides Ollivier"